



RETIRADAS TODAS LAS CANDIDATURAS PARA LA DIRECTIVA DEL CASINO DE PARAMERA DEL VALLE

EL SEÑOR ALCALDE HABIA QUITADO DE LAS LISTAS A LOS SOCIOS DEL ATLETICO

PARAMERA DEL VALLE (De nuestro corresponsal, por telegrama, con acento esdrújulo, eso es, señor linotipista, telegrama).—Todas las candidaturas presentadas para las elecciones de nueva Junta directiva en el Casino Cultural, Deportivo y Recreativo, conocido popularmente como «el casino de los señores», se han retirado, después que el señor alcalde le pusiera la proa a dos de ellas, que tenían un elevado porcentaje entre sus candidatos de socios del Atlético de Madrid.

Como ya sabrán los lectores, aquí, en Paramera, está mal visto ser partidario del Atlético, porque el alcalde y todos los que tienen la sartén por el mango son del Real Madrid. Y resulta que el señor alcalde, para no ser menos que nadie, fue el otro día y mandó llamar al conserje del casino para decirle:

—Ya me está usted quitando del tablón de anuncios las listas de candidaturas que tengan señores que usted sepa que son partidarios del Atlético. ¡Como las balas y sin chistar!

Y el conserje, que al fin y al cabo es un mandado (se sabe que en el fondo lee en «Marca» las crónicas de los partidos del Atlético), fue y quitó las listas en cuestión.

Ante este hecho, para el cual el señor alcalde se sacó de la manga un antiguo Reglamento de Admisión de Socios en el Casino Cultural, Deportivo y Recreativo redactado en 1908 por los simpatizantes y correligionarios de don Antonio Maura, los candidatos se cogieron un cabreo de no te menezes. Y lo mejor es

que, como protesta, se han retirado todas las candidaturas, hasta las que estaban exclusivamente formadas por forofos del Real Madrid.

En claro se ha sacado bien poco, pero parece que la decisión municipal responde al rumor que circulaba en el casino, que señalaba que si ganaban los del Atlético y salía elegido presidente don Gumersindo, que regenta el estanco de esta localidad, la cosa de la unanimidad a la hora de comentar los resultados los domingos por la noche iba a quedar fatal.

«La convivencia es la convivencia —ha dicho el señor alcalde a un corresponsal de la prensa extranjera que ha caído por aquí porque se equivocó de carretera, ya que en realidad iba a Barcelona para la cosa del gas—. El artículo 14 del Reglamento de 1908 lo dice bien claro: "No podrán ser directivos los masones, los que cazan con hurón y los que votan por los liberales". Yo sólo he interpretado —añadió el alcalde— el espíritu de esa Ley. Ser partidario del Atlético de Madrid en Paramera en 1973, sabiendo todos que yo fui una vez de pesca con don Santiago Bernabéu en Santa Pola, es una provocación. Vamos, como ser masón o votar por los liberales en 1908. Así que no me ha temblado la mano en aplicar el Reglamento. La legalidad es la legalidad, mire usted, que lo que pasa es que aquí hay un grupito que siempre está deseando joder la marrana...».

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS



FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(Subserie «Alimañas», de Fósforos de Sierra Segura, S. A.

RECIO CASTELLANO

(*Christianissimus bellicosus rudus*)

Habitante de las regiones centrales, sólo sale cuando hay que dar guerra. Es austero, duro, espartano y devoto. Ve pasar los tiempos como yo las golondrinas, con la serenidad que le da saber que él solo ha hecho, con sus propias manos, su caballo, su armadura y su cruz, España. Que es custodio de todas las esencias patrias y matrias, y sólo su indestructible firmeza ha salvado la santa religión y las costumbres de las frivolidades y la perversión en que hubieran caído por la licencia y el hedonismo de los periféricos que, en una perpetua Capua, se hubieran dejado dominar por el musulmán, el turco, el francés, el alemán, el yanqui y el vietcong. Duro para la risa —blandenguería propia de damiselas—, paladín de honor, su espada es la piedra imán que ha marcado el rumbo de España a través de los procelosos mares de las modas. Cuando la empuña, lo mejor es salir corriendo y expatriarse hasta que se agote su santa ira. Entretiene sus ocios, a partes iguales, con el «Mío Cid» y «Fuerza Nueva».

VASCO VIRIL

(*Petramovens paleovirilis simplex*)

Se ocupa poco de todo lo que no sea él y su circunstancia. Gusta de medir hombrías mediante el desplazamiento de piedras («petramovens») de un lugar a otro, mostrando cierta fantasía para darles forma. También es aficionado a mostrar que come y bebe más que su vecino, lo que le produce frecuentes averías gástricas y mentales y le convierte en elemento de gran consumo. Altamente preocupado por demostrar su directo entronque con la Prehistoria y la mayor extensión pretérita de su hábitat. Es especialmente apto para el canto báquico coral acompañado de chiquiteo. Los vascos normales que comparten con él el país suelen tratarle con cierta ternura que les enaltece.

AEMILIUS

